

EL EVANGELISTA

ÓRGANO DE LA VERDAD EVANGÉLICA EN LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

REDACTOR EN MONTEVIDEO

TOMÁS B. WOOD

CALLE FLORIDA, 238

REQUIEROTE que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina: vela en todo, sufre trabajos, haz obra de evangelista, cumple bien tu ministerio.

2.ª TIMOTEO IV, 2 y 5.

REDACTOR EN BUENOS AIRES

JUAN F. THOMSON

CALLE CORRIENTES, 214

El gozo espiritual

«Vuélveme el gozo de tu salud; y haz que el espíritu libre me sustente.»

(Salmo LI. 12.)

NO ha habido probablemente una vida más accidentada que la de David. Luz y sombra, gozo y tristeza, paz y guerra, se sucedieron alternativamente en el curso de sus días, desde la niñez hasta sus últimos momentos.

Las pruebas que tuvo que pasar, fueron numerosas y terribles. Las hubo personales, domésticas y racionales. Se refirieron á su propia alma, á su reino y á la causa de Dios. Tuvo que luchar con Saul, con los Filisteos, con amigos traidores y con reveliones dentro de su propia casa. Pero la gran tristeza de su alma fué el pecado á que hace referencia el Salmo LI, del cual hemos tomado nuestro epígrafe. Ese pecado destruyó la paz de su conciencia y le dejó sumido en las tinieblas y el dolor. No podía olvidarlo. No podía apartar los ojos de él: «Mi pecado está siempre delante de mí.»

El pecado perturba la paz del alma del cristiano. Esa bendita paz no es fija y continua, si al pecado se le da cabida. Sucede con los cristianos hoy, lo que sucedió con David. Los sentimientos y el estado de los hijos de Dios varían en gran manera. Unas veces se hallan sobre la montaña de la alegría, otras en el valle de la desesperación; ora cantan con la alondra, ora gimen con la tórtola; ya se regocian en Dios su

Salvador, ó ya exclaman: «Vuélveme el gozo de tu salud, y haz que el espíritu libre me sustente.»

Los tres puntos que se desprenden del texto que consideramos, son: el gozo espiritual, su pérdida y su readquisición. Hoy solo podemos ocuparnos del primer punto.

¿Cuál es la naturaleza del gozo espiritual?

En primer lugar, este gozo es el conocimiento sensible de nuestra liberación del poder y de la condenación del pecado. El hombre por naturaleza se halla en servidumbre por el pecado. No hay servidumbre más absoluta que esta. Comienza con los primeros movimientos de la vida moral, se extiende á todas las propiedades de la acción humana, impone hábitos difficísimos de contrarrestar, exige los goces más degradantes, y requiere los más ruinosos sacrificios. La miserable víctima de esta esclavitud, si pretende por un momento asegurar su independencia, es prontamente reducida á su obediencia primero por el látigo de consumidores apetitos; de inexorables costumbres ó de infundados temores; y es tan íntimo y poderoso este proceso esclavizador, que el desdichado esclavo desconoce por lo común su yugo, y hasta, por decirlo así, acaricia las mismas cadenas que lo sujetan. El pecado es en efecto una servidumbre. El hombre es un degradado cautivo. Es esclavo de Satanás. Y el grande objeto del Evangelio es deshacer el perjuicio que el pecado ha producido, ofrecer libertad al esclavo, abrir las puertas de la prisión y dejar libre al prisionero.

El cristianismo no es un mero credo. No es simplemente una serie de verdades doctrinales que deben ser recibidas y defendidas. Es algo

que debo sentirse, que debo gozarse, que debo mozelarse en todos los sentimientos y afectos del alma. Su objeto es relacionar al hombre con su Dios, y al pecador con su esperanza, y hacerlo seguro de su cualidad de hijo de Dios. Y ser hijos de Dios es ser «herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús.» Ser hijos de Dios es tener comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo, lo cual es gozo indecible y lleno de gloria. ¿Por qué no ha de ser dichoso el cristiano? ¿Quién sino él, podrá estar gozoso? Si el esclavo redimido se goza en su libertad, si el criminal condenado a muerte, pero indulto por su soberano, tiene razón para gozarse, ¿cuánto mas podrá regocijarse el hombre que es libre de la pena del pecado, y lo sabe porque siente roto el poder del mismo pecado?

La religión, en efecto, es por sí misma un objeto de gozo. Inculca preceptos espirituales y revela celestiales verdades, cuya contemplación no puede menos de producir gozo. El perdón proclama, las excelentes y preciosas promesas que anuncia, el consuelo que al alma brinda en medio de las aflicciones de la vida, el reposo celestial que señala con su dedo de luz, todo debe llenar el corazón de gratitud y de alegría.

Ser feliz es razonable y propio del cristiano; estar sombrío y tétrico es impropio y contra natural. ¿Quién posee tantas y tan excelentes cosas? ¿quién bebe de tantos manantiales vivos como el cristiano? El gozo es un elemento esencial del Evangelio, y ¿por qué no ha de ser feliz? «Bienaventurado el pueblo que conoce el alegre sonido.» ¿Por qué ha de estar el cristiano triste y abatido? El sabe «que es acepto en el Amado.» El sabe que, después de unas pocas pruebas y aflicciones, habitará para siempre entre la gloria y las alegrías del cielo.

La Luz.

La muerte de Livingstone

EL gran héroe cristiano de que nos ocupamos, no desmayó ni abandonó sus trabajos hasta que sus fuerzas no le dejaron.

El último apunte en su diario tiene la fecha del 27 de Abril de 1873, época de la estación lluviosa: no tenía mas refugio que una casucha

de ramas de árboles y de paja. Desgraciadamente había perdido su boliquín y no tenía con que mitigar sus dolencias o impedir los progresos de su enfermedad. Sus adictos seguidores hicieron por él cuanto estuvo en sus manos; pero su fin había llegado. Livingstone sabía que estaba próxima su muerte.

Disfrutó de una tranquilidad perfecta al sentir que estaba tan cerca del cielo en las profundidades del Africa como en cualquier otro punto de la tierra.

La última noche platicó como de costumbre con sus compañeros que despidió después para que se entregasen al descanso.

Al día siguiente, por la mañana temprano, Chumali y Susi volvieron para saludarlo, pero viéndole incado con las manos cruzadas debajo de la cara, se retiraron silenciosamente, creyendo que estaba orando. Cuando volvieron y le encontraron en la misma postura, sospecharon que su querido amo ó estaba durmiendo ó había perdido el sentido. Se acercaron a él con cuidado, lo tocaron y descubrieron que estaba muerto. Hacía algunas horas que su alma había dejado la tierra.

Era evidente que, presintiendo que su última hora había llegado, había hecho un poderoso esfuerzo, y levantándose de la cama, se había arrodillado sin duda para orar por sí mismo y por la desgraciada Africa que tanto y tan bien había querido. En esa postura le encontró el ángel de la muerte esperando el llamamiento. David Livingstone murió de rodillas el 1.º de Mayo de 1873.

El dolor de sus compañeros fué profundo; pero su buen ánimo no los abandonó. No obstante que sabían distaban sesenta días de camino de la costa y que por este pululaban tribus enemigas, que el país estaba anegado, y casi intransitable, resolvieron llevar el cadáver de su querido amo a sus amigos de Zanzibar para enviarlo a Inglaterra.

Con los medios de que disponían en esos momentos, lo embalsamaron, lo guardaron y comenzaron su viaje. El cadáver pesaba poco, pues la falta de alimento y la enfermedad habían dejado a Livingstone hecho un verdadero esqueleto. El cariño que le demostraron con este último servicio fué verdaderamente milagroso. Los africanos tienen mucho miedo a los cadáveres, y muchas veces es difícil hacer que

los conduzcan a la sepultura. Pero Chumali, Susi y cosa de otros doce compañeros no solo se sobrepusieron a este temor, sino que condujeron sus restos desde las «riboras de Mollamo» en el centro del Africa, hasta Zanzibar. Tentados se vieron a enterrar al Dr. Livingstone en el lugar donde había muerto, porque sabían que el terror supersticioso de las tribus que encontrarían en el camino, que creían que los muertos asustaban y dañaban a los vivos, aumentarían las dificultades de su viaje. No vacilaron sin embargo; ninguna compañía de europeos se hubiera manejado mejor que aquellos inocentes en semejante caso. Chumali y Susi fueron nombrados gefes por unánime consentimiento de los demás compañeros que se sometieron a sus órdenes.

Estos fieles africanos llevaron a cabo la tarea que se habían propuesto, y tuvieron el gusto de colocar su preciosa carga a bordo de uno de los buques de guerra de S. M. en Zanzibar de donde fué inmediatamente llevado a Londres y recibido por el gobierno y la nación que lo honró dándole un lugar entre los ilustres muertos de la Gran Bretaña en la Abadía de Westminster.

A ningún misionero hasta entonces se le había hecho semejante entierro, ni ninguno había merecido tan alto honor.

Pero mil veces superior a todo esto es la gloria que espera a tal hombre cuando su fatigado cuerpo vuelva a levantarse y se presente a la resurrección de la vida, transformado como el glorioso cuerpo del Hijo de Dios, para tomar su lugar entre aquellos que, habiendo encaminado a muchos hacia la rectitud, resplandecerán como las estrellas para perpétua eternidad.

(De El Abogado Cristiano.)

Las últimas palabras de Lutero

MARTIN LUTERO, aun en medio de la gran obra de la Reforma, deseaba ardentemente la venida del Señor a llamarle al descanso y gozo del cielo.

Hablando de las amenazas de sus enemigos, dijo: «Nos amenazan de muerte. Si fueran tan sabios como son indiscretos, nos

amonazarían de vida.» Es una débil y despreciable amenaza, el amonazar a Cristo y a los cristianos de muerte, cuando ellos son ya señores y vencedores de la muerte.

En el año 1538 dijo: «Sé que no vivirá mucho tiempo. Mi cerebro está como un cortaplumas cuyo acero se ha gastado enteramente, y no queda otra cosa sino el fierro. El fierro no puede cortar mas, desprovisto del acero. Así está mi cerebro. Ahora, espero a mi querido Señor, y estoy persuadido de que ya está cercana la hora de mi partida. ¡Oh Dios! Ayúdame y dame una separación graciosa y bendita para el otro mundo. No deseo vivir mas tiempo.»

Sin embargo, Dios todavía tenía mas trabajo para su fiel siervo a fin de que sostuviese y consolase a los corazones atormentados y desconsolados en medio de los oscuros días de persecución y padecimiento. Pero el fin tan ardientemente suplicado por el cansado trabajador no estaba lejos.

El 17 de Febrero de 1543, sus amigos observaron que estaba muy débil. Durante el día se empeoraba rápidamente; y en la noche, contestando a la pregunta de su amigo, doctor Jonás, dijo: «Mi querido Jonás, creo que moriré aquí en Eisleben donde yo nací y fui bautizado.» El doctor Jonás hablaba del sudor de la frente como una buena señal, pero Lutero le contestó: «Es el sudor de la muerte; largo que entregar mi alma, pues aumenta mi enfermedad.» Entonces miró y dijo con todo fervor: «¡Padre celestial! Sempiterno y misericordioso Dios! Tú me has revelado a tu querido Hijo, nuestro Señor Jesu Cristo. La doctrina de él he enseñado; a él he conocido; a él he conocido; a él he confesado; a él adoro y amo como a mi querido Salvador, Sacrificio y Redentor; él a quien los impíos persiguen, dishonran y vituperan. ¡Oh Padre celestial! aunque sé que he de resignar mi cuerpo y ser llevado de esta vida; yo sé que estaré con él para siempre. a ti te entrego mi pobre alma.»

Después de asegurar a sus amigos que se estaba muriendo, dijo tres veces: «Padre en tus manos encomiendo mi espíritu. Tú me has redimido, tú, fiel Dios. Verdaderamente así Dios ha amado al mundo.» Algunos de sus discípulos le preguntaron: «Venerable padre, ¿mueres confiando en Cristo y en la doctrina que continuamente has predicado?» Contestó con un perceptible y alegre «Sí» y esta fué su última

palabra en la tierra. Una vez más suspiró suavemente, entonces sin temor y dulcemente entregó su alma a Dios.

Roberto Mac Lean.

La mitad del Domingo

CLARO es que según el cuarto mandamiento, «Acuérdate del día de reposo para santificarlo», el día entero debe ser dedicado al Señor.

El mandamiento no es: «Acuérdale de la mitad del día», aunque a todo parecer muchos piensan así. Para ellos el domingo se concluye después de la misa por la mañana y entonces principia un día de diversiones mundanas.

Bien conocido es el proverbio del célebre novelista Scott, que dice: «Dad la mitad del domingo al mundo y luego el mundo se apoderará de la otra mitad.» Ejemplos de esta verdad hay en abundancia.

Unos jóvenes de familias disidentes, hallándose en un país donde no hay mucho respeto por el domingo, formaron el propósito de tener sus juegos atléticos siempre en la tarde de ese día. «Esto no debe impedir a nadie», dijeron «atender a sus deberes religiosos. Podemos asistir a la iglesia por la mañana», y así hacían algunos al principio, pero poco a poco todos dejaron de asistir al servicio divino. El mundo no se contentó con la mitad del día.

En una congregación disidente, (aunque más bien racionalista que evangélica,) que existía en una de estas repúblicas, fué acordado que el único servicio del domingo tuviese lugar por la mañana temprano, para que quedase más tiempo disponible para paseos y diversiones. El ministro favoreció este plan, y ¿qué resultó? La congregación de cien personas quedó reducida poco después a cincuenta, más tarde a veinte, y ahora no existe tal iglesia.

El Señor del domingo ha dicho: «No podeis servir a dos señores.» No podeis servir al mundo sin que esto se haga dueño absoluto de vuestros afectos.

El célebre estadista francés, Montalambert, que presentó a su gobierno un informe sobre esto asunto, dice: «No puede haber religión sin culto, y no puedo haber culto sin el domingo.»

Es decir, la observancia religiosa del domingo entero, es indispensable para mantener el culto que sea agradable al Señor, y tal culto es indispensable para mantener la religión de Cristo en su pureza.

Para el cristiano que ha encontrado en el Redentor reposo para su alma, el día del reposo es un deleite. Las horas de cada séptimo día le parecen demasiado cortas para que saque de ellas el mayor provecho, instruyéndose en la palabra divina, ocupándose en obras de misericordia, y tributando privada y públicamente alabanzas a «Aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros.»

Diffícil es creer que esté preparándose para el descanso eterno en los cielos el individuo que no tenga el corazón dispuesto a aprovechar aquí el reposo corporal y espiritual que Dios quiere proporcionarnos por medio del domingo entero.

(La Alianza Evangélica.)

Selah

LA palabra *Selah* se encuentra setenta y una veces en los Salmos y tres en el cántico u oración de Habacuc, en el texto hebreo. Los traductores de la Vulgata omitieron esa palabra al poner la Biblia en lengua latina; pero en nuestra versión llamada de Valera, encontramos la palabra *Selah* las mismas veces y en los mismos sitios que la empleó el texto hebreo.

¿Qué significa la palabra *Selah*, que Valera ha dejado sin traducir?

En la versión griega llamada de los Setenta, la palabra se traduce por *diapsalma*, ó nota para canto, con la cual se indicaba pausa ó elevación de voz, ó mudanza de tono.

Según San Jerónimo la palabra *Selah* significa siempre, y así la traduce en su versión de los Salmos.

San Agustín, suponiendo bien traducida la palabra *Selah* por *diapsalma*, dice: «Diapsalma interpositum in canendo silentium significat.» El *diapsalma* interpuesto en el canto denota silencio.

.....

La palabra, pues, ha dado lugar a varias opi-

niones, como ven nuestro lectores, y no creemos que esté resuelta la cuestión todavía.

Más, puesto que no está traducida en nuestra versión, ¿qué debemos entender por la palabra *Selah*, en la práctica, cuando la hallamos en el texto?

Lo que no pueda explicarse con palabras tal vez pueda entenderse con el corazón. Hay cantos sin letra cuyo significado se revela a la mente pensadora sin necesidad de comentario alguno; y ciertas veces el silencio es más expresivo que la palabra. Y así el *Selah*, que podríamos llamar la sagrada pausa del Salmista, al presentarse después de una verdad importante ó de un pensamiento nuevo, no requiere nada más: la lengua calla; tal vez el arpa ó el salterio sigue repitiendo en melodiosa cadencia la última frase del cantor, mientras nuestros corazones, asintiendo interiormente a la verdad divina, comprenden que aquel *Selah* es nuestro *Amen*, así sea.

Hay, por ejemplo, *Selah* en el Salmo tercero. Examinémoslos con relación a los pasajes que acompañan, y veamos si encontramos alguna significación.

En el verso segundo: «Muchos dicen de mi vida: No hay para él salud en Dios. *Selah*.»

Esto es el *Selah* de admiración. El varón de Dios se siente sorprendido como de espanto ante el pensamiento de tal blasfemia contra su Dios y su Padre. ¡Qué no hay auxilio para él en Dios! Su lengua enmudece, su arpa calla estremecida; medita un momento como si estuviese horrorizado, y luego reuniendo sus fuerzas prorrumpe en una exclamación de santa confianza: «Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.» Verdad que su propia experiencia atestigua, y que le hace decir: «Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde el monte de su santidad. *Selah*.»

Esto es el *Selah* de alabanza. Calla de nuevo la voz del canto, y parecemos ver los ojos del cantor elevados en muda pero solemne adoración.

Su propia experiencia lo lleva al conocimiento de una verdad grande y general, y en el último verso exclama: «De Jehová es la salud: sobre tu pueblo será tu bendición. *Selah*.»

Este es el *Selah* de triunfo. El cantor ha empezado el salmo con una queja, y lo termina con un grito de victoria.

En nuestra lectura de los salmos, hallaremos gran provecho espiritual, si hacemos estas ó parecidas observaciones cuando encontremos la palabra *Selah*.

J. B. Carreras.

Trozos poéticos

ARREPENTIMIENTO

Me pesa; ¡ay de mí de todo
Corazón, mi Dios, de haberos
Ofendido: y de lo poco
Que me pesa, me arrepiento.

Y por Vos, Señor, por Vos,
Y por los merecimientos
De vuestra sangre y pasión,
Que me perdoneis os ruego.

A. de Solís.

CULTO DE IMÁGENES

(Salmo CXV)

Estátuas con sentidos, sin sentidos,
Mudos con bocas, y con ojos ciegos,
Dioses, que con oídos y narices,
Ni oyeron nunca, ni jamás olieron

Con pies y manos, mancos y tullidos,
Pues que tocar no pueden con las manos
Ni con los pies andar un paso solo,
Ni formar una voz no articulada,
No como suele tordo ó papagallo,
Mas como el más grosero jumentillo,

¿Qué ojos para ver nuestras miserias!
¿Qué oídos para oír nuestros clamores!
¿Qué manos para usar misericordias!
¿Qué pies para venir a socorrernos!
Sin alma, y sin sentido, a quien los brutos
Que en fin viven y sienten se aventajan.

José de Valdivielso.

A LA PRIMAVERA

Así por lo visible conocimos
Lo invisible de Dios, cuya grandeza
En la naturaleza percibimos.

¿Quién mira de las flores la belleza,
Libro abierto en sus hojas? ¿Quién sacando
El sol por el oriente la cabeza,

Que no conozca que su autor, mostrando
Su divino poder en las criaturas,
Es principio sin fin, sin cómo y cuándo?

L. de Vega Carpio.

LA MAR ENTREGARÁ A SUS MUERTOS

Dimo con tu manso ruido,
Dimo, ¡oh inquieta mar!
¿Si á aquel que he querido
Volveré á encontrar?

Largo tiempo he esperado
Nunca mas lo ví tornar.
Si en él fué sepultado,
Dímelo inquieta mar.

Guarda esperanza plena,
Cristo el Señor vendrá;
La final trompeta suena
Y la mar sus muertos da.

Variedades

HECHO SIGNIFICATIVO

Dice *Ana Moore*, que basta un solo hecho para
contostar á todas las burlas y argumentos de
los incrédulos, á saber: que *nadie se ha arre-*
pentido en su última hora de haberse hecho
cristiano de corazon.

EL NUEVO NACIMIENTO

En nada quizá diferencia más la iglesia evan-
gélica de la romana, que en la importancia que
aquella da á la religion del corazon, la compre-
hension y la práctica de las verdades espiritua-
les.

Creemos sinceramente que cuando Cristo dijo,
"Os es necesario nacer otra vez," él anunció
una grande verdad que no tiene su verificación
en el bautismo con agua, sino que se verifica
en el corazon del creyente por medio del Espíri-
tu Santo.

Este cambio radical en la voluntad y en los
afectos del hombre, por el cual él que antes se
deleitaba en el pecado y se revelaba contra la
ley divina, ahora ama la piedad, y gustosamente
obedece los mandamientos de Dios, es digno de
llamarse la regeneracion.

El nacimiento nuevo implica como su conse-

cuencia natural una vida nueva, y una experien-
cia positiva de la gracia de Dios en el corazon,
y de las operaciones del Divino Espíritu en el
alma.

(De El Abogado Cristiano.)

TENER VERGÜENZA DE DECIRSELO Á LA MADRE

—Me daria vergüenza de decirsele á mi ma-
dre, fué la respuesta de un niño á sus compa-
ñeros que se esforzaban por tentarlo á hacer al-
go malo.

—Pero no hay necesidad de que se lo digas;
nadie lo sabrá.

—Yo si lo sabria, y me creeria muy culpable
si no lo pudiera contar á mi madre.

—¿Qué lástima no fuiste mujer! ¡Vaya de uno
que va y cuenta á su madre todo lo que hace!

—Ustedes pueden burlarse si quieren, dijo el
niño, pero estoy resuelto á que jamás, mientras
viva, haré cosa alguna de que me dé vergüenza
de contar á mi madre.

Resolucion preciosa que hará útil la vida de
cualquiera! Sea la norma de todo jóven no ha-
cer nada que le dé vergüenza contar á la ma-
dre.

PROHIBICION DE LA VENTA DE BEBIDAS

El alcalde de Moquoketa, Iowa, (Estados Uni-
dos) ciudad que ha prohibido la venta de licores
embriagantes, da un informe en que consta *mé-*
nos de la mitad de prisiones por crímenes: esto
año comparándolo con el anterior, una rebaja
de 40 por ciento en donaciones para el auxilio de
los pobres, y una mejora decidida del comercio
en general.

PROVECHO DEL DESCANSO DOMINICAL

El Rev. Juan D. Reiley, al esforzarse por reu-
nir los medios necesarios para adquirir en su
juventud, una educacion, alquiló dos botes en
el canal de Mauch Chunk y Morris, para tras-
portar carbon de piedra á Nueva York. Casi to-
dos los demás botes trabajaban los domingos,
pero él descansaba ese dia y lo observaba. Al
fin de la temporada descubrió que habia hecho
dos viajes más que los troncos de los que vio-
laban los domingos, y que su empresa habia te-
nido mejor resultado que la de sus compotido-
res.

LA CONVERSION DE LIVINGSTONE

El cambio que sobrevino en él (Livingstone)
cuando el verdadero poder vital del cristianis-
mo comenzó á desarrollarse en su alma y pudo
disfrutar de una *naturaleza renovada* se halla
perfectamente bien descrito por él mismo;
compara el cambio radical de su alma al de un
ciego á quien se le restaura completamente las
faéullades de la vista. Desde el instante de su
verdadera comunión con Cristo dedicó su vida
á conducir á otros á la salvacion que él mismo
habia experimentado.

RETRIBUCION PROVIDENCIAL

Sólo diez y siete años habian pasado despues
de la malanza de San Bartolomé, cuando todos
los autores de esa tragedia habian muerto, y
todos, con sólo una excepcion, murieron violentamente.
Carlos IX., agoviado por una enfer-
medad terrible, expiró en tormentos. El duque
de Guisa fué asesinado en el castillo de Blois; y
el rey dió puntapiés á su cadáver como lo habia
hecho con el de Coligny.

El cardenal de Lorraine fué asesinado en la
cárcel; y Enrique III en su propia tienda por
mano de un monje. Catalina de Médicis murió
en el castillo de Blois, doce dias despues de
asesinato del duque de Guisa, tan despreciada
en sus últimos momentos como si hubiera sido
la mas pobre aldeana de Francia; y cuando hu-
bo muerto «no la hicieron mas caso» dice Es-
toile, «que á una cabra muerta».

Vivió para presenciar el fracaso de todos sus
proyectos, el castigo de todos sus compañeros
en el crimen, y para ver su dinastia, que habia
procurado cimentar por medio de tantas intri-
gas y crímenes sangrientos, en la vispera de
su extincion. Y por fin cuando fué conducida al
sepúlcro, fué en medio de las execraciones de
todos. «Estamos en un aprieto respecto de esta
malvada mujer», dijo un predicador romano al
anunciar su muerte á la congregacion; «si á l-
guno de vosotros por casualidad desea, y por
caridad, dedicarla algun *pater ó áue*, talvez la
haga algun beneficio».

No vayais hasta los extremos aun de los pla-
ceres lícitos: los límites del bien y del mal se
acercan. —Fuller.

Noticias

Aguada y Esmeralda—En estos barrios
de Montevideo se han celebrado últimamente
reuniones especiales con exhibicion de cuadros
bíblicos, en los locales de las reuniones evan-
géllicas, con gran asistencia de los vecinos, que
han quedado muy bien impresionados.

Pocitos—En el pueblo de los Pocitos, su-
burbios de Montevideo tuvo lugar el lunes pa-
sado una funcion juvenil de la escuela domini-
cal allí establecida, con una concurrencia que
no cabia en el local, notándose la presencia de
muchas familias del pueblo en las que se han
empeñado las monjas para alojarlas de la mision
evangélica.

El desompeño de sus partes por los niños y el
interés por parte del auditorio han sido los de
siempre en esta clase de funciones que tanto
entusiasmo vá despertando.

El Pic-nic—Esta fiesta anual de la Escuela
Dominical de la iglesia evangélica de esta ciu-
dad se celebrará este año en el mismo local que
los años anteriores, habiéndose conseguido ya
el correspondiente permiso de los propietarios
de Villa Colon.

Segun informes que tenemos, el resultado
obtenido hasta el presente en los preparativos
para la fiesta, aseguran poner este año un *pic-nic*
que no desmerecerá en nada á los anteriores.

El dia designado es el 1.º de Noviembre pró-
ximo.

Mezquita de Santa Sofia—La gran
mezquita sagrada en Constantinopla de la que los
mahometanos siempre han excluido á los que
no creian en su religion, en adelante estará
abierta dos veces por semana á personas de
todas creencias para conferencias cuyo objeto
es una *reconciliacion* entre las distintas reli-
giones.

Egipto—Existe en Egipto una mision flore-
ciente cuyas operaciones se han extendido prin-
cipalmente por medio de la instruccion prima-
ria. A mas de un número considerable de es-
cuelas, tiene un instituto normal que contaba
con 118 alumnos en el año pasado. Muchísimos
mahometanos y secuaces de otras religiones,
que siempre han rehusado favorecer las escue-
las evangélicas, ahora están saliendo de sus
preocupaciones y buscando para sus hijos la
saludable educacion que en ellas se da.

Protestantes en Méjico—Existen en Méjico las siguientes denominaciones evangélicas que han establecido su misiones en el órdo de sus nombres:

Congregacionalistas (Monterey 1863); Baptistas (Montemorelos); Anglicanos (Méjico 1863); Amigos (Matamoras 1871); Presbiterianos (varios puntos 1872) Metodistas (varios puntos 1872); Independientes (Toluca 1873); Congregacionalistas (Guadalajara 1874.)

Hay 10 misioneros estrangeros y 57 del pais, 35 instructores de escuelas evangélicas, 12 repartidores de Biblias, 137 congregaciones, 12,000 afiliados.

Nueva Zelandia—En Nueva Zelandia hay 429 ministros protestantes y 62 sacerdotes católicos.

Ladrones convertidos—Cerca de la ciudad de Jabra, Iadia, acaba de edificarse una iglesia cristiana, por albañiles, carpinteros etc todos los cuales tenian la profesion de *ladrones*, fruto del trabajo de Narazan Sheshadri, quien estableció una mision entre los de esa clase y consiguió no solo que abandonasen su mal modo de vivir, sino tambien que aprendiesen oficios útiles y se organizasen en una iglesia cristiana.

Africa Central—A mas de los \$ 125,000 del legado Otis que han sido destinados á establecer una mision evangélica en la Africa Central, un señor Arlthington, de Leeds, ha dado \$ 15,000 al mismo objeto.

Una Biblia por minuto—La Sociedad Bíblica Americana imprime una edicion muy pequeña y barata de la Biblia á razon de 550 ejemplares por dia, ó bien uno por minuto de las horas de trabajo.

India meridional—Las misiones evangélicas en el Sud de la India han recibido 60,000 convertidos durante el año pasado.

La obra de Mr. Spurgeon—En la celebracion anual del Colegio de Pastores de Mr. Spurgeon en Lóndres, manifestó este su designio de aumentar el establecimiento para admitir cincuenta estudiantes mas, aunque carecia de los recursos necesarios, pues confiaba en la providencia de Dios de que no le faltarian estos. Al dia siguiente recibió una carta de Escocia remitiéndole una donacion de \$ 20,000 para el colegio, y otro tanto para su asilo de huérfanos.

Estudios Bíblicos

NÚMERO 4

Tema general:—*El formalismo religioso*

Leccion:—Lucas xiii, 22-30.

1.º *Porfiando á entrar:* ver. 22-26; Judas 3; Hebreos iv, 11; 2 Pedro i, 10; 1 Timoteo vi, 12;

2.º *No pudiendo entrar:* ver. 27-30; Salmos i, 6; Malachias iii, 18; Marcos xiii, 27; Rev. vii, 9.

Texto aureo:—Porfiad á entrar por la puerta angosta; por que yo os digo, muchos que procurarán de entrar, y no podrán. Lucas xiii, 24.

LECTURAS DIARIAS

Lunes. *Amonestacion contra el formalismo:* Lucas xiii, 22-30.

Martes. *Formalistas en Samaria:* 2 Reyes xviii, 22-35.

Miércoles. *Formalistas en Judea:* Isaias, i, 10-20.

Juésves. *Obediencia y Sacrificio:* 1 Samuel xv 13-23.

Viérnes *Oyendo y obedeciendo:* Mateo. vii, 15-29.

Sábado. *Un solo Señor:* Lucas xvi, 10-17.

Domingo. *La iglesia formal:* Rev. iii, 1-6.

EL EVANGELISTA

PERIÓDICO SEMANAL

Administracion: Montevideo, Cámaras 98

SALE LOS SABADOS

Se reparte á domicilio en Montevideo y se remite por correo á otras partes.

PRECIOS DE SUSCRICION

Para el tercer tomo los precios serán los siguientes:

Por mes adelantado (en la R. O.)	\$ 0.50	(en la R. A.)	\$ 15 mje.
» trimestre »	» 1.00	»	» 33 »
» semestre »	» 1.80	»	» 60 »
» año »	» 3.00	»	» 100 »

NUMEROS ATRASADOS Y COLECCIONES

Colecciones completas encuadernadas en rústica están en venta en la administracion, á los precios siguientes:

Por el segundo tomo (en la R. O.)	\$ 3.00	(en la R. A.)	\$ 100 mje
Por el primer tomo	» 2.00	»	» 70 »
Por ámbos tomos	» 4.50	»	» 150 »